

Evaluación de la legibilidad de los materiales escritos

Felipe Alliende*

Antecedentes

El problema de la legibilidad de los textos escritos interesa a todas las personas encargadas de enseñar, promover y evaluar la capacidad de lectura (esto es, a los educadores de todo tipo: escolares y populares) y a los que utilizan la palabra escrita como medio de difusión, esto es, escritores, editores, periodistas y otros. En numerosas oportunidades, todas estas personas tienen que tomar decisiones acerca del material que van a utilizar o difundir. En más de una ocasión estas decisiones son erróneas por falta de elementos de juicio. En otras ocasiones, el evaluador sólo puede emitir su juicio tras un arduo trabajo.

Estas situaciones han llevado a la búsqueda de procedimientos objetivos que permitan medir la legibilidad de los textos escritos y entregar a los interesados una información confiable. El problema ha preocupado a educadores y editores desde fines del siglo pasado. En la década del 20 del presente siglo se empezaron a elaborar fórmulas de legibilidad a fin de facilitar el trabajo de educadores y editores. Estas fórmulas tuvieron gran desarrollo a partir de 1950, especialmente en los Estados Unidos. Hoy en día se ha generalizado su uso en los países de habla inglesa y se ha extendido, aunque en menor medida, al francés y otros idiomas. Basándose en fórmulas pensadas para el idioma inglés, se han elaborado varias fórmulas para medir la legibilidad de textos escritos en español. En la actualidad se descarta el uso de las fórmulas como único modo de medir la legibilidad de un texto; se las utiliza como un procedimiento entre otros que permite dar una base para formular un juicio.

La necesidad de contar con instrumentos que ayuden a determinar adecuadamente la legibilidad de un texto para determinados grupos de lectores es particularmente urgente en América Latina. Los textos escritos existentes en las escuelas son muy escasos y normalmente de costo muy elevado para las posibilidades de los usuarios, por lo que su adquisición y reposición siempre es difícil. Si se agrega que los pocos textos adquiridos son difíciles de leer, el resultado es desastroso. Por otro lado, gran parte de la población juvenil ya egresada de los sistemas escolares y la población adulta necesitan completar su formación a través de la educación popular e informal. Para ésta también se requieren textos escritos cuya legibilidad esté debidamente probada.

Todas estas consideraciones hacen conveniente un estudio profundo del problema de la legibilidad, de los modos de medirla y de lograrla.

El examen del concepto de legibilidad es importante, ya que existe una cierta anarquía en su manejo entre los investigadores en lengua española. Para comenzar, el intento de encontrar dos palabras españolas para traducir

*Escritor. Miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Profesor de la Universidad de Chile.

los términos ingleses **legibility** y **readability** han llevado a dejar de lado la palabra “legibilidad” para todos los aspectos que no se refieran a la legibilidad material de los textos, reemplazándola por la palabra “lecturabilidad”. En esta ocasión voy a usar el término “legibilidad” como un concepto amplio que abarca numerosos aspectos, entre ellos el de la legibilidad material o física de los textos. En concreto sostengo, sobre la base de un concepto de la lectura como un proceso interactivo, que la legibilidad abarca aspectos sensoriales (ligados a la materialidad del texto escrito), lingüísticos, psicológicos, conceptuales, estructurales y pragmáticos. Cada uno de estos aspectos es considerado como un factor que influye decisivamente en la legibilidad global, de modo que la existencia de problemas en uno de ellos puede afectar al texto hasta el punto de hacerlo ilegible.

Dado que en numerosas ocasiones, los educadores y otras personas con la responsabilidad de seleccionar textos deben hacerlo en forma personal y rápida, se ve la necesidad de crear, junto a procedimientos computacionales y matemáticos, algunos instrumentos rápidos y fáciles de manejar. (Como otro aspecto de mi trabajo en este tema, he elaborado un programa computacional que entrega numerosas estadísticas sobre los textos que analiza y formula una indicación sobre su legibilidad lingüística.) Para dar respuestas a estas necesidades he elaborado cuatro procedimientos rápidos y fáciles para evaluar la legibilidad de un texto: dos de ellos, denominados **IL1** y **IL2** evalúan la legibilidad lingüística utilizando uno o dos factores respectivamente; el tercero es un **gráfico de legibilidad lingüística** (GLL) que muestra las variaciones de este tipo de legibilidad a lo largo del texto; el cuarto y último, y del cual quiero hablar hoy, es **el Perfil de Legibilidad** que permite expresar un juicio matizado sobre todos los aspectos importantes para la determinación de la facilidad o dificultad que enfrentará un grupo de lectores al leer un texto.

Estos instrumentos se presentan como alternativas a los procedimientos computacionales y a los que exigen cálculos matemáticos complejos. A pesar de su fácil manejo, los tres primeros procedimientos indicados proporcionan datos estadísticos objetivos sobre aspectos lingüísticos y el procedimiento **Perfil** da una base amplia y segura para pronunciarse sobre el problema en su integridad.

El Perfil de Legibilidad

Su justificación

El uso de fórmulas y de procedimientos matemáticos relacionados con la lengua de los textos como único criterio para determinar su legibilidad no se acepta en la actualidad por motivos muy justificados. De hecho, un mal uso de las fórmulas ha llevado a una serie de aberraciones, al no tenerse en cuenta la existencia de factores no lingüísticos decisivos para la legibilidad. Por esta razón, junto a fórmulas de base lingüística, es necesario crear otros instrumentos de diverso tipo que permitan formular juicios más adecuados.

Utilizando como base el concepto de legibilidad precisado, se creó y validó el **Perfil** como un instrumento apropiado para formalizar un conjunto de juicios de base subjetiva pero fundados en la observación, que permitan

formular un juicio global sobre la legibilidad de un texto. Se probó y reformuló este instrumento en varias oportunidades hasta llegar a dos modalidades que se demostraron aceptables: una para instituciones especializadas (organismos técnicos de los ministerios de educación, editoriales, direcciones técnicas de periódicos, bibliotecas públicas, etc.) y otra para educadores y rehabilitadores que trabajan en el aula, en los centros comunitarios o en el consultorio. Hoy quiero presentarles solamente esta última modalidad.

Presentación

El **Perfil**, en la modalidad indicada, se presenta a los usuarios del siguiente modo:

El presente instrumento tiene por fin determinar, desde todos los puntos de vista posibles, la legibilidad de un texto escrito para un determinado grupo de lectores.

En grandes líneas se le pregunta a usted por seis tipos de legibilidad:

1) **Legibilidad física o material:** se refiere a la posibilidad sensorial que tiene el lector de dominar el texto. Sus dos aspectos más destacados son el porte y las características de las letras, por una parte, y la longitud del texto, por la otra.

2) **Legibilidad lingüística:** se refiere a la relación con el léxico y los aspectos morfosintácticos. En cuanto al léxico, se pregunta por su dificultad (vocabulario conocido o desconocido, frecuente o poco frecuente, fácil o difícil de leer). En relación con los aspectos morfosintácticos se pregunta, en general, si las construcciones gramaticales utilizadas permiten que el lector enfrente exitosamente el texto.

3) **Legibilidad psicológica:** examina si el texto despierta o no el interés del lector o si provoca rechazo. También determina si el texto es apropiado para la evolución psíquica del lector.

4) **Legibilidad conceptual:** examina si el texto puede ser comprendido por el lector (dificultad conceptual) y si el texto cumple alguna función dentro del contexto cultural del lector (significatividad).

5) **Legibilidad estructural:** examina si la organización del texto permite su lectura o la hace difícil o imposible.

6) **Legibilidad pragmática:** examina si, una vez terminada la lectura del texto, el lector tendrá una respuesta global deseable.

Utilizando el formulario ideado para representar el **Perfil**, usted deberá emitir un primer juicio de carácter global para determinar para qué tipo de

lectores el texto puede ser considerado apropiado, o bien a qué categoría pertenecen los lectores reales a los cuales usted piensa destinar el texto.

Con este objeto se han establecido las siguientes cinco categorías de lectores:

1. **Principiantes**
2. **Intermedios**
3. **Intermedios avanzados**
4. **Experimentados**
5. **Especializados**

En esta categorización se tiene en cuenta que algunos lectores se encuentran en la etapa de adquisición de la lectura (**lectores principiantes**); otros están en una etapa de consolidación y desarrollo del proceso y mantienen algunas características de los lectores principiantes (**lectores intermedios**); otros leen ya con facilidad algunos tipos de textos y muestran algunas de las características de los lectores experimentados (**lectores intermedios avanzados**); otros ya han alcanzado el pleno dominio de la lectura y la utilizan sin problemas en numerosas situaciones con una gran variedad de textos (**lectores experimentados**); por último, otros lectores dominan ciertos tipos especiales de textos que resultan difíciles o incomprensibles incluso para lectores experimentados (**lectores especializados**).

Una vez formulado este juicio general que indica el grupo de lectores para los cuales el texto se considera apropiado, o que tipifica a los lectores reales, usted debe formular un segundo juicio en relación con el grado de dificultad de cada uno de los tipos de legibilidad que se señalaron anteriormente. Estos juicios deben formularse independientemente unos de otros, ya que existe la posibilidad de que difieran considerablemente entre sí.

Para esta segunda evaluación se han formulado seis categorías:

Grados de dificultad

0. Textos sobresimplificados
1. Textos muy fáciles
2. Textos fáciles
3. Textos con algunas dificultades
4. Textos difíciles
5. Textos muy difíciles

El significado de estos grados de dificultad es el siguiente:

0. Nivel de rechazo por simplicidad excesiva

(Todos los lectores del grupo encontrarán que el texto es demasiado elemental para ellos.)

1. Nivel de lectura independiente

(La mayoría de los lectores del grupo destinatario puede leer el texto por su cuenta.)

2. Nivel de aprendizaje general

(Todos pueden leer con provecho. El apoyo es útil.)

3. Nivel de aprendizaje para la mayoría

(Casi todos pueden leer el texto. El apoyo es necesario.)

4. Nivel de aprendizaje sólo para los mejores lectores

(Los mejores lectores del grupo pueden leer el texto siempre que se los apoye. Los restantes lectores no pueden leer.)

5. Nivel de fracaso (Ningún lector del grupo puede leer el texto.)

Cuadro N° 1
PERFIL DE LEGIBILIDAD

Nombre del texto:
Longitud aproximada: páginas
Autor:

Juicio global:
a) Texto apropiado para lectores:
b) Texto destinado a un grupo de lectores:

(Marque con una equis [x] en cada uno de los tipos de legibilidad el cuadro correspondiente al número del grado de dificultad que, a su juicio, tiene el texto para sus destinatarios.)

TIPO DE LEGIBILIDAD	GRADO DE DIFICULTAD					
	0	1	2	3	4	5
1. LEGIBILIDAD FÍSICA por tipografía por longitud						
2. LEGIBILIDAD LINGÜÍSTICA por vocabulario por construcción						
3. LEGIBILIDAD PSICOLÓGICA interés propiedad						
4. LEGIBILIDAD CONCEPTUAL dificultad significatividad						
5. LEGIBILIDAD ESTRUCTURAL (organización)						
6. LEGIBILIDAD PRAGMÁTICA (respuesta global)						

Evaluación: se considera que el texto

Observaciones:

Una vez marcados todos los cuadros correspondientes, se observa el perfil que representa el cuadro. Si todas las marcas coinciden en uno de los grados, no habrá problemas para formular la evaluación. Si todas las marcas, por ejemplo, están en el grado 3, la evaluación indicará que se trata de un texto con algunas dificultades para los lectores del grupo pero que puede ser leído con provecho por casi todos si se les da el apoyo instruccional necesario. Si las marcas están dispersas, hay dos posibilidades: formular una sola evaluación, calificando al texto de acuerdo con la marca más alta que aparece en el perfil o formular una serie de juicios de acuerdo con las diferentes

marcas. Si la marca más alta aparece en la legibilidad tipográfica con el número 4, se puede decir que todo el texto es difícil; pero si todas las otras marcas están en el grado 2, se puede decir que se trata de un texto fácil que todos pueden leer con provecho siempre que se cambie la tipografía por una más adecuada para el grupo.

A veces es necesario agregar una observación para matizar adecuadamente el juicio emitido. Por ejemplo, si el texto es muy fácil, pero muy largo, esto último se puede consignar en el espacio reservado a las observaciones.

Ejemplo

El gaucho Martín Fierro. Primera parte, Canto XIII (vv. 2143.2208)

Ya veo que somos los dos astilla
del mismo palo:
yo paso por gaucho malo
y usted anda del mismo modo,
y yo, pa acabarlo todo,
a los indios me refalo.

Pido perdón a mi Dios,
que tantos bienes me hizo;
pero dende que es preciso
que viva entre los infieles,
yo seré cruel con los crueles:
ansí mi suerte lo quiso.

Dios formó lindas las flores,
delicadas como son,
les dio toda perfección
y cuanto él era capaz
pero al hombre le dio más
cuando le dio el corazón.
Le dio claridá a la luz,
juerza en su carrera al viento,
le dio vida y movimiento
dende la águila al gusano,
pero más le dio al cristiano
al darle el entendimiento.

Y aunque a las aves les dio,
con otras cosas que inoro,
esos piquitos como oro
y un plumaje como tabla,
le dio al hombre más tesoro
al darle una lengua que habla.

Y dende que dio a las fieras
esa juria tan inmensa,
que no hay poder que las vensa
ni nada que las asombre
¿qué menos le daría al hombre
que el valor pa su defensa?

Pero tantos bienes juntos
al darle, malicio yo
que en sus adentros pensó
que el hombre los precisaba,
que los bienes igualaban
con las penas que le dio.

Y yo empujao por las mías
quiero salir de este infierno;
ya no soy pichón muy tierno
y sé manejar la lanza
y hasta los indios no alcanza
la facultá del gobierno.
Yo sé que allá los caciques
amparan a los cristianos,
y que los tratan de "hermanos"
cuando se van por su gusto.
¿A qué andar pasando sustos?
Alcemos el poncho y vamos.

En la cruzada hay peligros
pero ni aun esto me aterra;
yo ruedo sobre la tierra
arrastrao por mi destino
y si erramos el camino ...
no es el primero que lo erra.

Si hemos de salvar o no
de esto naides nos responde.
Derecho ande el sol se esconde

tierra adentro hay que tirar:
algún día hemos de llegar...
después sabremos adónde.

Evaluación

Antecedentes: Se quiere examinar si el texto es adecuado para ser leído por alumnos que están cursando su séptimo año de educación sistemática.

Juicio global: Se estima que el texto es apropiado para lectores experimentados, pero que los lectores del grupo son sólo lectores intermedios avanzados. De todos modos, esta apreciación se examina a través de los diferentes factores en juego.

Legibilidad física: Dado que la **tipografía** es muy pequeña en la versión que se tiene a mano, se la califica con el **grado 3**.

El texto no es excesivamente largo. Se lo califica en **grado 2** por **longitud**.

Legibilidad lingüística: El **léxico** presenta algunas dificultades tanto por el uso de algunas palabras y expresiones difíciles de entender como por las formas populares utilizadas. Se lo califica en **grado 3**. Los **aspectos morfosintácticos** ofrecen algunas dificultades. Hay un predominio de la adversación. La mayoría de las oraciones son complejas. **Grado 3**.

Legibilidad psicológica: Es posible que los lectores no estén muy interesados en el tema de una humanidad favorecida con dones contradictorios por una divinidad desconcertante. **Grado 4** para el **interés**. A pesar de que los lectores no estén muy interesados, el tema de la extraordinaria peculiaridad del hombre es apropiado para adolescentes que empiezan a entrever las responsabilidades de la vida adulta. **Grado 2** para la **propiedad**.

Legibilidad conceptual: La adecuada comprensión de la temática del texto se vería favorecida por el conocimiento de otros textos como **La vida es sueño**, el resto del poema, historias bíblicas. Sin embargo, con apoyo, la temática puede resultar comprensible. **Grado 3** para la **dificultad conceptual**. La significatividad del tema en sí es muy alta. Aquí se trata de ver si es significativo para los lectores. Puede llegar a serlo si se los apoya. **Grado 3** para la **significatividad**.

Legibilidad estructural: La estructura del texto está relacionada con una reflexión sobre la naturaleza humana y las decisiones que tomará el hablante en vista de su historia pasada. Esta **estructura** es **muy difícil** de entender para los lectores del grupo. **Grado 5**.

Legibilidad pragmática: Es probable que la presentación del texto desconcierte a los lectores y produzca una reacción de rechazo, que se podría evitar con un apoyo bien manejado. **Grado 4** para la **respuesta global**.

Formulados todos estos juicios, el **Perfil** se presenta del siguiente modo:

PERFIL DE LEGIBILIDAD

Nombre del texto: Canto XIII, **Martín Fierro**, I Parte

Longitud aproximada: 2 páginas

Autor: José Hernández

Juicio global:

a) **Texto apropiado para lectores:** experimentados

b) **Texto destinado a un grupo de lectores:** intermedios avanzados.

(Marque con una equis [x] en cada uno de los tipos de legibilidad el cuadro correspondiente al número del grado de dificultad que, a su juicio, tiene el texto para sus destinatarios.)

Cuadro N° 2
GRADOS DE DIFICULTAD

TIPO DE LEGIBILIDAD	GRADO DE DIFICULTAD					
	0	1	2	3	4	5
1. LEGIBILIDAD FÍSICA por tipografía por longitud					x	
2. LEGIBILIDAD LINGÜÍSTICA por vocabulario por construcción					x	
3. LEGIBILIDAD PSICOLÓGICA interés propiedad						x
4. LEGIBILIDAD CONCEPTUAL dificultad significatividad					x	
5. LEGIBILIDAD ESTRUCTURAL (organización)						x
6. LEGIBILIDAD PRAGMÁTICA (respuesta global)						x

Evaluación: Se considera que el texto es muy difícil para los lectores del grupo, especialmente por su estructura. Se recomienda dejarlo para lectores experimentados.

Observaciones: Si posteriormente los alumnos leen **La vida es sueño**, este texto resulta de mucho interés.

Consideraciones finales

El **Perfil** es un instrumento que permite matizar y fundar las evaluaciones que se hagan de un texto en relación con su legibilidad.

Se trata de un instrumento flexible, que puede ser fácilmente adaptado a diversas circunstancias. Los evaluadores pueden variar las escalas (reducirlas o aumentarlas, o referirlas a grados de escolaridad o edades cronológicas).

En muchos casos, el **Perfil** entrega indicaciones acerca de cuál es el aspecto del texto que necesita apoyo instruccional o modificación.

A través de diversas aplicaciones se comprobó que el **Perfil** puede ser de mucha utilidad cuando un grupo de educadores quiere seleccionar un conjunto de textos. En ese caso, cada uno de los participantes emite, como primer paso, sus juicios personales a través del **Perfil**. Luego se comparan las opiniones y se procede a elaborar un nuevo **Perfil** que refleje el consenso del grupo.

El **Perfil** trata de reflejar los aspectos más importantes de la legibilidad. Los evaluadores pueden encontrar otros aspectos. En ese caso pueden agregarlos a los ya existentes. Del mismo modo pueden eliminar los que consideren sin importancia para una determinada evaluación.

En resumen, el procedimiento presentado constituye un conjunto de sugerencias que pueden ser utilizadas muy flexiblemente en la tarea de seleccionar los textos escritos más adecuados para los diferentes grupos de lectores, en las diversas circunstancias de la vida escolar y de las actividades educativas en general.